

tancia del ramo criminal, del Departamento del Centro, por cuya providencia se lo ha mandado aprehender, considerándole responsable de las inovaciones que dolosamente se hicieron al autógrafo de los Estatutos del Instituto Literario del Estado, expedidos por el Congreso del mismo, violándose, en sentir del promovente, la garantía que otorga el artículo 16 de la Constitución de la República Mexicana.

Vistas las constancias de autos y considerando: que la providencia reclamada se ha tomado, practicándose las diligencias legales de una averiguacion criminal del resorte del Juez que la tomó, citándose por escrito al quejoso, y fundándose en las constancias de esa averiguacion: que en este concepto, esa providencia ha sido con los requisitos que prescribe el artículo 16 de la Constitución federal, y por lo mismo no existe la violacion de garantías reclamada.

En mérito de lo expuesto, y con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve; 1º: es de revocarse y se revoca la sentencia del Juez de Distrito que ampara y protege al C. Lic. Clemente F. Robles, contra los procedimientos de los cuales se ha derivado el presente juicio de amparo. 2º: la Justicia de la Union no ampara ni protege al C. Lic. Clemente F. Robles, contra la providencia del Juez de 1ª instancia del ramo criminal del Departamento del centro del Estado de Chiapas.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos, y archívese á su vez el Toca.

Así por mayoría de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan José de la Garza.*—*J. M. Lozano.*—*José Arteaga.*—*Petro Ortaiz.*—*Ignacio Ramírez.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*M. Zaca-*  
TOMO IV.—PARTE II.

*vala.*—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.—Certifico que en la anterior sentencia no aparece la firma del Señor Ministro Castañeda y Nájera, por estar impedido de la mano derecha.—*Aguilar,* secretario.

Es copia que certifico. México, Setiembre 22 de 1873. *Lic. Enrique Landa,* oficial mayor.

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Puebla contra D. Miguel Paz y Puente y D. Miguel Rojas, por falsificacion de papel sellado.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Denunciada la falsificacion de papel sellado en 14 de Abril de 1869 por el C. Administrador del ramo en el Estado, se ha procedido á la averiguacion correspondiente con la prolijidad que requiere la naturaleza del negocio; y de ella han resultado tres clases de responsables.

Lo son de la primera y mas criminales, aquellos que prepararon y vendieron el papel sellado, notoriamente falsificado, sin dar razon legal y justificada de su adquisicion; lo son de la segunda, los que asociados con aquellos, por su encargo enagénaron el papel; y pertenecen á la tercera, los que han reducido su intervencion á recibir y aplicar á usos particulares el papel adquirido, sin antecedentes de que pudiera deducirse su complicidad en la falsificacion ó en la enagenacion de él. D. Miguel Rojas y D. Miguel Paz y Puente son en concepto del promotor fiscal, los principales responsables en esta causa, por ser el principio de donde salió el papel falsificado, segun las mas notables constancias del proceso; de manera, que no solo es de imputárseles la venta clandestina del efecto vedado en la 2ª parte del

artículo 45 de la ley sancionada en 14 de Febrero de 1856 y publicada en el Estado en 23 del siguiente Abril, sino aun de falsificación advertida y comprobada por peritos en el papel, cuya procedencia omiten, y para que atendida la torpeza y sencillez de la operacion, no han necesitado de instrumentos particulares; sobre ocultacion en la venta, basta atender, á que nadie la presenci6, ni vi6 los términos de su distribucion: circunstancias que han debido probar los responsables. D. Mariano Torres ha contestado, haber vendido el papel que le di6 Paz y Puente; y siendo notoriamente adulterado, sin que justifique ignorancia del defecto del papel, ni de la ley que le prohibia su tráfico, cuando por otra parte ha versado en muchos y distintos negocios judiciales, no puede ser reputado inocente, y menos cuando la causa presta méritos sobrados para dudar de su buena conducta. D. Manuel Ruiz, D. Juan Tamborell y D. Adrian O'Farrill, son hombres de buenos antecedentes, ilustrados, y ocupan un lugar notable en la sociedad, y por lo mismo no deben ignorar ó al menos no deben disculparse con no saber lo prevenido en el citado artículo 45, y con menos razon, atendido el principio de derecho por el que á nadie excusa su ignorancia; por lo mismo puede decirse, que no carecen de culpa con haber comprado papel sellado fuera de la oficina de la renta, y con mas razon, supuesto que ese papel result6 falso; pero sin embargo, son de atenderse sus circunstancias recomendables, los motivos de su adquisicion y los fines á que lo aplicaron.

El fiscal fundado en estos principios; en el citado artículo 45 y en el arbitrio que concede á V. la ley 8ª del tit. 31 part. 7ª para moderar las penas en determinados casos, pide á V. para Rojas y Paz y Puente, dos años de prision, con abono de la que llevan sufrida, y el págalo erario federal del duplo del valor de los sellos recojidos, quedando á salvo el derecho de tercero por daños y perjuicios; para Torres, la declaracion de

compurgado con su prision y padecimientos, y para Ruiz, Tamborell y O'Farrill, el sobreseimiento de la causa, sin perjuicio de amonestárseles debidamente para la exacta observancia de las leyes en lo sucesivo.

Lo dicho comprende únicamente el delito de falsificacion del papel sellado relativo; mas respecto del documento que concluye á las fojas 101 y 102, no juzga el fiscal que sea de la incumbencia del Juzgado de su cargo, por no hallarse comprendido en el artículo 97 de la Constitucion general; y siendo como es incidente de autos que estan radicados en el Juzgado 2º ordinario del Estado, á él es de consignarse para los fines mas conformes á derecho, del mismo modo que fu6 prevenido por auto de 29 de Julio de 1869 (fojas 116), en asunto de igual naturaleza y á que debe dársele cumplimiento, supuesto que no consta haberse obsequiado.

Así pide á V. el suscrito se sirva determinarlo, salvo su mejor y mas ilustrado parecer.—Zaragoza, Noviembre 21 de 1870.  
—Eugenio Sanchez.

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Puebla, Noviembre 18 de 1871 Vista esta causa instruida contra D. Miguel Paz y Puente y D. Miguel Rojas, por el delito de falsificacion de papel sellado y del testimonio de un expediente; y contra D. Juan Tamborell, D. Manuel Ruiz, D. Adrian O'Farrill y Don Mariano Torres, por compra clandestina del mismo papel; sus declaraciones preparatorias; lo contestado á los cargos que se les hicieron; lo pedido por el C. Promotor fiscal; lo alegado por sus defensores y cuanto ha debido verse y tenerse presente.

Considerando: que por el reconocimiento hecho por los peritos nombrados para hacer la calificacion de los sellos del papel, resulta justificado, que la falsificacion consiste en darle el valor de cincuenta centavos

á la hoja del precio de cinco, lo cual se consiguiere colocando el número cinco que indica la clase del sello tres, y el cinco que demuestra el precio, cincuenta; que la falsedad del testimonio que se ha hecho aparecer sacado del expediente que se halla en el Ministerio de Hacienda, se reduce á la suplantación de los signos y firmas de los Escribanos y á la del sello del Colegio de ellos, segun lo declarado por los mismos Escribanos á quienes se refieren: que persuaden hechos bien averiguados, que el autor de la falsificación del papel sellado lo ha sido D. Miguel Paz y Puente, como son, el haber vendido cinco de esos pliegos á D. Juan Tamborrell; empeñado veinticinco para dejarlos vendidos en veinte pesos, á D. Manuel Ruiz; el darle á vender tres hojas á D. Mariano Torres, y venderle diez pliegos á D. Adrián O'Farrill, habiendo confesado que toda la cantidad vendida de pliegos no pasó de cuarenta; que además de estos hechos, resultan en su contra circunstancias que contribuyen á comprobar plenamente su culpabilidad, tales como la de haber afirmado en su declaración preparatoria que solo los cinco pliegos de Tamborrell habia vendido, sin querer decir de donde los hubo, por no creer conveniente descubrir á un amigo; la de al aclararse que habia empeñado á Ruiz veinticinco pliegos, no poder negarla, diciendo ya entonces que D. Miguel Rojas habia dádole el papel para que lo vendiera lo mismo que el de O'Farrill y Torres; la de no haber probado que Rojas se lo hubiera entregado, pues antes bien aparece, que esto no ha debido ser una vez; que no deja duda el que del papel que existía en poder de Ruiz, compró once pliegos, lo que indica claramente su inculpabilidad, porque no se concibe como prefiriera el dar once pesos, por papel que él mismo habia falsificado, pudiendo tenerlo con un peso diez centavos; que siendo evidente el que ha cometido el delito Paz y Puente, debe sufrir la pena que señala el artículo 45 de la ley de 14 de Fe-

brero de 1856; que por lo que respecta á la suplantación de los signos y firmas y falsificación del sello del Colegio de Escribanos, es visto que D. Miguel Rojas resulta culpable, segun las constancias de la causa, pues aun cuando ha querido libertarse de la responsabilidad haciéndola recaer en Paz y Puente y O'Farrill, asegurando haber recibido de ellos el documento, tiene confesado que recibió de Ruiz ocho pesos para ir á México á traerlo, así como el que lo manifestó á este despues que habia regresado de ese lugar trayendo consigo el testimonio; lo cual desmiente su aseveración, resultando vario en sus declaraciones, cuya circunstancia, la de ser él en poder de quien ha encontrádose, y la de que él debiera recibir el provecho en los efectos del atestado en el juicio que seguia sin haber justificado legalmente su providencia, le hacen responsable; que en el caso segun la práctica, es de atenderse para la imposición de la pena, á las circunstancias, resultado de la falsedad y á la calidad de las personas; que en cuanto á la compra hecha de papel sellado por D. Juan Tamborrell, D. Manuel Ruiz, D. Mariano Torres y D. Adrián O'Farrill, si bien es cierto que pudiera decirse que se hallan comprendidos en los dispuesto por el artículo 45 de la ley de 14 de Febrero de 1856, supuesta la autorización que solo tienen las oficinas de la renta para hacer el expendio, y ellos haber comprado á persona sin autorización; también lo es, que ha faltado la clandestinidad, sin la que no puede decirse que pudiera haber malicia, circunstancia que les releva de que pudieran tenerse por culpables; en cuya virtud, con fundamento de las disposiciones expresadas y usando de las facultades que da á los jueces la ley 8ª tít. 31 Part. 7ª, fallo: que he debido declarar y declaro compurgados á D. Miguel Paz y Puente y á D. Miguel Rojas, con el tiempo sufrido de prisión, de la pena á que han héchose acreedores por el delito de falsedad, pagando aquel en la oficina del papel sellado el duplo del importe

del papel que falsificó; y que son de absolverse como en efecto se absuelven del cargo, á D. Juan Tamborrell, á Manuel Ruiz, á D. Adrian O'Farrill y á D. Mariano Torres. Hágase saber y pónganse en libertad á los primeros bajo de fianza, y dése cuenta con el resultado. El C. Juez de Distrito definitivamente juzgando, lo proveyó, mandó y firmó.—Doy fé.—*Antonio Rivero.*—*Antonio G. Mozquiera.*

*Peñimento fiscal del Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado de Circuito.

Aunque en el escrito de 21 de Noviembre de 1870 de fojas ciento setenta y siete, ciento ochenta y ciento ochenta y uno del cuaderno á que se refiere este Toca, pidió el Promotor fiscal que suscribe para los principales reos la pena de dos años de prision, con abono de la que llevan sufrida hasta el día en que se pronunciara sentencia definitiva, sin embargo, como las razones en que descansó el fallo de 1ª instancia sean equitativas, y como por otra parte se conformó con él, no interponiendo recurso alguno; ahora, siendo consecuente con la conducta que observa en el Juzgado de Distrito, y convencido como lo está de que el mencionado fallo está arreglado á derecho, suplica á V. se sirva confirmarlo en todas sus partes, salvo su muy ilustrado parecer.

Así mismo suplica á V. se sirva prevenir se reponga esta hoja por la Secretaria, con la del bienio de éste año, por ser de ley.—Zaragoza, Enero 27 de 1872.—*Eugenio Sanchez.*

*Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Puebla de Zaragoza, 11 de Junio de 1872. Vistos: la causa instruida contra D. Miguel Rojas y Miguel Paz y Puente y cómplices por falsificación de papel sellado; las declaraciones de estos; los diversos cargos

que se practicaron; las confesiones con cargos hechas á aquellos; lo alegado por sus defensores en la anterior y en esta instancia; el informe dado por el alcaide de la cárcel de esta Ciudad, y lo demás que fué conveniente ver. Considerando: que á los Jueces no les es lícito separarse del conteste literal de las leyes; ora en la tramitación de los expedientes y ora mas especialmente en las aplicaciones de las penas que aquellas fulminan: que la que sufrieron los reos Rojas y Paz y Puente, se reduce á los periodos de tiempo que aparecen en los libros de la alcaidía; pues que la prision de los cuarteles es ilusoria segun que así se comprueba con la práctica abusiva de los jefes á quienes se comete un encargo que menosprecian: que la impunidad de los delitos, ya general ó ya parcialmente, implica el peligro de la reincidencia en ellos: que convictos y confesos los reos en el de falsificación por el que fueron juzgados, no hay motivo racional para invocar como se invocó la ley 8 tit. 31 part. 7ª que trata del arbitrio judicial en materia penal, siendo así que el artículo 45 de la ley de 14 de Febrero de 1856 fija como pena la de dos años de presidio á los que incurran en el delito de falsificación como el presente; que siendo mas grave la de esta clase que la aplicada en 1ª instancia, sé hace mas flagrante la violación del artículo ya citado: que los que fueron juzgados como supuestos cómplices, desvanecieron del todo las sospechas que recaian sobre sus personas; pero con mas especialidad el no haber intervenido oculta ó clandestinamente requisito que fija la ley para la venta del papel sellado, y todo lo demás que en hecho y en derecho debió tenerse presente y ver convino. Este Tribunal en grado de revision y por sus propios fundamentos, debia confirmar y en efecto confirma la sentencia que el Juez de Distrito pronunció en 18 de Noviembre de 1871, y por la que absolvió del cargo á Don Juan Tamborrell, D. Manuel Ruiz, D. Adrian O'Farrill y D. Mariano Torres, disponiendo ademas que Paz y Puen-

te pague á la oficina del papel sellado el duplo del importe del que falsificó; se reforma dicha sentencia, imponiéndose, como se les impone, la de cuatro meses de rigurosa prision á los reos D. Miguel Paz y Puente y D. Miguel Rojas, á fin de acercarse así al periodo que la ley fija en su artículo ya citado y que sirve de fundamento á esta superioridad. Lo mandó y firmó el C. Magistrado de este Tribunal de Circuito: Doy fé.  
— José M. Cantú.— Ygnacio Mercado.

*Pedimento del C. Procurador  
General de la Nación.*

El Procurador General de la Nación dice: El 14 de Abril de 1869 se presentó al Juzgado de Distrito de Puebla D. Carlos Pacheco, encargado de la Administracion de papel sellado en la misma Ciudad, poniendo de manifiesto un pliego y una hoja de papel al parecer del sello tercero de actuaciones, y que aseguraba estar falsificado por haberse cambiado, por medio de raspaduras y añadiendo cifras y letras, del sello quinto en el del tercero, y cuyo papel provenia del *Oficio del Escribano* D. Francisco de P. Fuentes; el cual habiéndose errado la hoja que estaba presente, la habia mandado cambiar con su hijo Francisco al expendio de papel á cargo de D. Mariano Bautista, y este, pareciéndole falsificada la, presentó á D. Carlos Pacheco, quien habiendo pasado al Oficio de Fuentes y examinado varios expedientes, encontró en una escritura otorgada por D. Juan Tamborrell á favor de D<sup>a</sup> Magdalena del mismo apellido, el pliego que presentaba al Juzgado.

El Juez de Distrito mandó practicar la correspondiente averiguacion dirigiéndose á su vez al Oficio de Fuentes y sujetando á exámen los diversos expedientes que allí se encontraban, sin hallar indicio alguno de falsificacion. En ese acto se presentó D. Manuel Nava, escribiente de D. Juan Tamborrell, con un escrito firmado por el mismo Se-

ñor y D<sup>a</sup> Magdalena del mismo apellido, y que se componia de una hoja teniendo agregada otra en blanco, las que tambien se agregaron á esta causa (fojas 6 y 7), habiendo expuesto el Escribano Fuentes que tanto estas hojas como las tres anteriores habian sido suministradas por D. Juan Tamborrell, para sus negocios; lo que confirmó el Escribiente de dicho Señor (fojas 5).

El C. Juez se trasladó en seguida á la habitacion de Tamborrell, el cual expuso que habia comprado cinco pliegos de papel del sello tercero á D. Miguel Paz y Puente, lo que comprobó con la partida correspondiente de su libro de caja que presentó al efecto, y que de dicho papel ministró dos pliegos al Escribano Fuentes para sus negocios, una hoja que le mandó con un escrito y otra hoja en blanco, que el papel sobrante lo habia enviado al Escribano D. José María Mateos, (fojas 5).

El Juez de Distrito se dirigió entonces al Oficio de este último, y habiendo examinado los expedientes, encontró una hoja falsificada de la misma manera que las otras, en el expediente del juicio seguido por Tamborrell con D. Rafael García, manifestando el Escribano Mateos que el papel restante que habia recibido del mismo Señor se ocupó en un exhorto dirigido á Tecamachalco (fojas 5 vuelta y 14).

Examinados sucesivamente los expedientes del Tribunal, Juzgados y Alcaldías de la ciudad, se encontró en la Alcaldía segunda, una hoja falsificada del sello tercero, perteneciente á los autos seguidos por D. Juan Bautista Paredes en representacion de D. Manuel Tamariz contra D. Rafael Rojano. En la Alcaldía tercera se encontraron dos hojas del mismo sello, tambien falsificadas de las cuales la una pertenecia al juicio seguido por D. Miguel de la Torres contra Doña Guadalupe Arias; y la otra al seguido por Doña Carmen Huerta contra D. José María Alcaráz. En el Juzgado segundo se encontró otra hoja falsificada en los autos seguidos por D. Gregorio Avalos como repre-

sentante de D. Apolonio Rodriguez con D. Jacobo Casazala; acerca de esta hoja expuso posteriormente Avalos, (fojas 40), que ignoraba su procedencia, pues nunca hacia por sí mismo la compra de papel, sino que la encargaba á su escribiente ó á su criado: se encontraron tambien falsificados los sellos de las hojas noventa á noventa y cuatro y noventa y seis á cincuenta del juicio seguido entre D. Miguel Rojas, como representante de Doña Mariana Díez de Sarmiento, contra D. Dionisio Guerra, (fojas 13). En el Juzgado tercero apareció tambien falsificada una hoja en el juicio entre Doña Soledad Broton y D. Quirino Dominguez. Tocante á esta hoja por la que apareció responsable D. Andres Nieto, expuso este que no provenia de él, pues el que él suministraba siempre iba marcado, y que en las Alcaldias no acostumbraba dar el papel sino su importe, (fojas 39 vuelta).

De esta averiguacion aparecieron como principales responsables de la falsificacion del papel, Miguel Paz y Puente y Miguel Rojas; pues por lo tocante á D. Juan Tamborrell, habiendo comprobado que los cinco pliegos de que era responsable los habia comprado á Paz y Puente, tanto por la declaracion de este como por la partida correspondiente de su libro de caja, (fojas 5), se dejó en libertad juzgándose que no habia méritos para su detencion. Contra D. Adrian O'Farril tampoco aparecieron indicios para seguirle causa formal; pues aunque detenido en prision por el cargo que le resultaba de la declaracion de D. Miguel Perez (fojas 44), que aseguró haberle ofrecido O'Farril ciento cincuenta pesos de papel sellado, en garantía del pago del precio de unos carros, como no habia intervenido en el contrato sino como corredor, y en consideracion á que constaba que se habia opuesto á servir de testigo falso, y antes por el contrario, á las indicaciones que se le hicieron sobre esto, manifestó su resolucion de declarar la verdad, fué puesto en libertad por auto de

veinticuatro de Abril del mismo año, (fojas 49 vuelta).

Con respecto á D. Manuel Ruiz y Mariano Torres, tampoco aparecieron indicios suficientes para la aprehension, pues el primero probó con la partida correspondiente de su libro de caja, que el papel lo habia recibido de Paz y Puente en prenda del pago de veinte pesos, (fojas 16), y el segundo, solo por encargo de Paz y Puente vendió tres hojas á Toledano, cuya venta no se pudo llevar á efecto, (fojas 54).

Contra Miguel Paz y Puente resultaron los cargos de haber vendido cinco pliegos con el sello falsificado á D. Juan Tamborrell; de haber empeñado á D. Manuel Ruiz veinticinco pliegos falsificados del mismo modo, en la cantidad de veinte pesos, (fojas 16), así como de haber entregado á D. Mariano Torres tres hojas falsificadas para que las vendiera, lo que no pudo verificarse por haber conocido la falsificacion el comprador, (fojas 54); por último, de haber propuesto á D. Ignacio Perez doscientos cincuenta pesos en papel sellado, como garantía del cumplimiento de un contrato, (fojas 44).

Quizo desvanecer todos estos cargos, diciendo que el papel provenia de D. Miguel Rojas, y que por encargo de este lo habia enagenado en varias partidas. Mas el hecho comprobado de que Rojas habia comprado de ese mismo papel á D. Manuel Ruiz en tres partidas, (fojas 16), el cual lo habia recibido á su vez de Paz y Puente, hacia inadmisibile la aseveracion de este: pues no se podia concebir que el mismo Rojas comprara por su valor representativo (once pesos) un papel, que en el supuesto que proviniera de él, no le hubiera costado mas que un peso diez centavos, y sobre todo, siendo menor la cantidad del empeño que la del papel, mas le hubiera convenido desempeñarlo que comprarlo, (fojas 16).

Miguel Rojas resultó responsable de veinticinco hojas, segun su misma confesion (fojas 48); de las cuales veintidos comprobó



haber comprado en tres partidas á D. Manuel Ruiz, (fojas 16), no justificando el origen de las tres restantes que manifestó haber comprado á una persona que creía llamarse Mariano Torres; mas presentado este, manifestó que no era la persona á quien se refería.

Pero el cargo mas grave contra Rojas fué la falsificación del testimonio de fojas 98 y siguientes, que presentó en el juicio que como representante de la Señora Sarmiento seguía contra D. Dionisio Guerra, en cuyo testimonio fueron suplantados los signos y firmas de los Escribanos Morali, Villola, Perez de Leon y Roldan, así como el sello del Colegio de Abogados, (fojas 104 y siguientes). Las declaraciones de O' Farril y Manuel Ruiz, corroboraron que la responsabilidad era de Rojas; pues el primero expuso, que dicho Rojas le había manifestado primero, que había ido á México por el mencionado testimonio, y que posteriormente le aclaró que era falso que hubiera ido á México y que el mismo había supuesto el testimonio (fojas 41). En cuanto á Ruiz manifestó, que Rojas le había pedido ocho pesos prestados para su viaje á México, y que algun tiempo despues se le presentó diciendole que había vuelto (fojas 109). Rojas, en contradicción á lo declarado por el mismo á fojas 42 en que afirmó haber verificado el viaje á México, quizo sincerarse alegando que el documento lo había recibido de Paz y Puente, á quien había encargado el traerlo de México, para lo cual le dió veinticinco pesos, (fojas 55), verdad de cuyos hechos no rindió ninguna prueba satisfactoria.

En vista de estos hechos, el Juez de Distrito declaró, (por sentencia de Setiembre 18 de 1871), culpables y compurgados con la prision sufrida á Miguel Paz y Puente y á Miguel Rojas; debiendo pagar el primero el duplo de los sellos que había falsificado; y que era de absolverse del cargo por no estar probada la intencion de delinquir ni había habido clandestinidad, á Don Juan

Tamborrell, Adrian O' Farrill, Mariano Torres y Manuel Ruiz (fojas 198 vuelta).

Con esta sentencia estuvieron conformes todos los interesados, pues el mismo Paz y Puente que al principio había apelado, despues desistió de la apelacion (fojas 202 vuelta.)

En segunda instancia, teniéndose en consideracion que los reos Paz y Puente y Miguel Rojas solo habian sufrido cosa de año y medio de prision, y esta en parte en cuartel, lo que la hacía ilusoria por la práctica abusiva de los Gefes; que siendo expresa y terminante la disposicion contenida en el artículo 45 de la ley de 14 de Febrero de 1856, que condena á dos años de presidio á los falsificadores de papel sellado, no había lugar al arbitrio judicial, se reformó la sentencia de primera instancia en la parte que declaró compurgados del delito cometido á Paz y Puente y Miguel Rojas, condenándolos á cuatro meses de rigurosa prision ademas de la que habian sufrido ya, y confirmandose dicho fallo en sus demas partes, (sentencia de 11 de Junio de 1872). De esta resolucioen suplicaron Miguel Rojas y Paz y Puente, y admitida la súplica (fojas 15 vuelta) pasaron estas actuaciones á la Suprema Corte.

Por lo dicho se ve, que lo que hay que decir en esta tercera instancia es cual de las dos penas impuestas á Paz y Puente y á Rojas es la que está conforme con las prescripciones legales. Y es incuestionable que la de segunda instancia está en perfecto acuerdo con la ley de 14 de Febrero de 1856, que impone la pena de dos años de presidio á los falsificadores de papel sellado (artículo 45), pena que tiene que convertirse en prision por haber abolido la de presidio el Código penal, y contra la cual no hay ni aun el recurso de que se valian en otro tiempo los jueces para atemperar el rigor de las leyes antiguas, de ser inaplicables por no estar en conformidad con la benignidad de las costumbres de este tiempo, pues el nuevo Código penal señala una pena tal vez

mas severa al mismo delito: de siete años de prision, (artículo 694).

Por lo que el Procurador general es de opinion, que se debe confirmar la sentencia de segunda instancia.

México, Enero 2 de 1873.—*Altamirano.*

Es copia. México, Setiembre 15 de 1873.

—*Alejo Gomez Eguarte.*

### *Ejecutoria de la Suprema Corte de*

*Justicia.*

1873. Vista la del Paz y Puente an A. Tamborrian O. Farril falsificacion de que pronunció el Distrito del Noviembre de los del delito sados Rojas y que han sufrido Paz y Puente o, el duplo del icó; y que era s demas encau vo del Tribunal lo, fecha 11 de nando el de su claró absueltos amborrell, á D.

O. Farrill y á rma en cuanto y á D. Miguel a de cuatro me to lo pedido an tiscal en calidad rino, y con cuyo o despues el Sr. ario; lo alegado o lo demas que io y se tuvo pro ximidad con lo dor General, y

dándose por revisada esa misma sentencia, respecto de los demas procesados.

Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de Circuito de donde proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los Sres Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Es copia. México, Setiembre 20 de 1873.  
*Alejo Gomez Eguarte.*

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado segundo de Distrito de México por D. Antonio Sanchez del Rio, contra la resolucion del Juzgado tercero de lo civil, en que dispuso la expedicion de cédula hipotecaria respecto de la casa número 11 de la Calle de Zuleta.*

*Sentencia del O. Juez de Distrito.*

Visto el presente juicio de amparo promovido por el C. Antonio Sanchez del Rio, á virtud de reputar violadas en su persona

por los propios legales fundamentos en que descansa la sentencia de vista pronunciada por el Tribunal de Circuito de Puebla en 11 de Junio del año próximo pasado, que es de confirmarse y se confirma en todas sus partes dicha sentencia, y la que en su parte resolutive falla:

Se impone á D. Miguel Paz y Puente y á D. Miguel Rojas, la pena de cuatro meses de rigurosa prision, con la obligacion de mas el primero, de satisfacer en la oficina respectiva, el duplo del valor del papel sellado que se le justificó habia falsificado.

México, Setiembre 6 de causa seguida contra D. Miguel, D. Miguel Rojas, D. J. rell, D. Manuel Ruiz, D. A y D. Mariano Torres por papel sellado; la sentencia en 1ª instancia el Juzgado Estado de Puebla en 18 d 1871, declarando compurg de falsificacion á los expr Paz y Puente con el tiempo de prision, debiendo pag en la oficina de papel sellado importe del papel que falsi de absolverse del cargo á l sados. Visto el fallo definitivo de Circuito del mismo Estado Junio de 1872, que conf inferior en la parte que d del cargo á D. Juan A. Manuel Ruiz, á D. Adrian D. Mariano Torres, lo ref á D. Miguel Paz y Puente Rojas, imponiéndoles la pe ses de rigurosa prision. V to esta 1ª Sala por el Sr. de Procurador General int pedimento se ha conforma Procurador General propio por los defensores, con to de autos consta y ver conv sente. Se decreta: de cor pedido por el Sr. Procur